

Los primeros mercados municipales construidos en Andalucía (siglo XIX) Arquitectos y proyectos

Sheila Palomares Alarcón
CIDEHUS-Universidade de Évora, Portugal

Abstract Most of the indoor food markets built in Andalusia and still standing today date back to the 19th century. However, there is no known comprehensive research on this type of architecture. This article aims, on the one hand, to analyse the original projects for food markets built in Andalusia in the 19th century found in different archives and, on the other hand, by means of several case studies, to contribute to the history of architecture by studying the protagonists and their works, characterised by all kinds of revivals, based on styles like the neoclassic to the neo-Mudejar, also materialised in iron architecture.

Keywords History of architecture. Markets. Architects. Projects. Revival. Andalusia (Spain).

Sumário 1 Introducción. – 2 Los primeros mercados neoclásicos. – 3 El auge de los mercados de arquitectura de hierro. – 3.1 El Mercado Central de Jerez de la Frontera (Cádiz). – 3.2 El Mercado de Antequera (Málaga). – 4 Conclusiones.

1 Introducción

Como refería Predrag Matvejevitich (2009, 236) en el *Breviario mediterráneo* la literatura consagrada se ha ocupado más de los mercados desde el punto de vista comercial que de los mercados en sí. Esto hace que la lectura que podamos realizar sobre estos edificios sea aún incompleta y que el parámetro de la comparabilidad se pueda aplicar principalmente a casos concretos.¹

En Andalucía (España) se desconoce un estudio con visión de conjunto sobre estas arquitecturas. No obstante, la autora de esta investigación lleva años realizando una profunda búsqueda de información sobre los mercados más representativos de la arquitectura andaluza. En un principio

el estudio se limitó geográficamente a la provincia de Jaén y posteriormente se amplió a otros puntos de Andalucía. Fruto de este trabajo ha publicado: *Arquitectura industrial: Mercados de Abastos en la provincia de Jaén. Y otros ejemplos andaluces* (2013), *Los mercados en el hilo conductor de la obra del arquitecto Julio de Saracibar* (2016a) o *Joaquín Rucoba: pasado y presente en la construcción del Mercado de las Atarazanas de Málaga* (2015).

Con la intención de analizar los mercados conservados y construidos en Andalucía y conocer a sus protagonistas, se plantea este artículo.

Para poder llevarlo a cabo se han consultado numerosos archivos, en concreto, y por orden al-

¹ Este trabajo ha sido financiado por fondos nacionales a través de la Fundação para a Ciência e a Tecnologia en el ámbito del proyecto CIDEHUS-UIDB/00057/2020.



Peer review

Submitted	2022-02-16
Accepted	2022-04-14
Published	2022-10-24

Open access

© 2022 Palomares Alarcón | © 4.0



Citation Palomares Alarcón, S. (2022). "Los primeros mercados municipales construidos en Andalucía (siglo XIX). Arquitectos y proyectos". *MDCCC*, 11, 171-184.

fabético: el Archivo General de la Administración (AGA); el Archivo Histórico Municipal de Antequera (Málaga) (AHMA); el Archivo Histórico Municipal de Cádiz (AHMC); el Archivo Histórico Provincial de Cádiz (AHPC); el Archivo Municipal Adela Alcocer de Almería (AMAA); el Archivo Municipal de Carmona (AMC); el Archivo Municipal de Jerez de la Frontera (Cádiz) (AMJF); el Archivo Municipal de Málaga (AMM) y el Archivo Municipal de Puerto Real (Cádiz) (AMPR).

Además, se ha realizado un profundo análisis bibliográfico y se ha efectuado un completo trabajo de campo. La intención principal ha sido localizar los proyectos de los mercados originales, tanto el material gráfico como las memorias descriptivas, para poder observar las posibles similitudes o diferencias de lo planteado originalmente y el estado actual.

El mercado cubierto como lo conocemos hoy no fue una tipología arquitectónica extendida territorialmente de forma homogénea hasta el siglo XIX en el sur de España. Los motivos fueron varios: en primer lugar, estos edificios resultaron como respuesta a las nuevas necesidades de una ciudad industrial que crecía demográfica, económica y urbanamente en este siglo y que necesitaba nuevos equipamientos que dieran respuesta a las necesidades de la población y que resolvieran los problemas de insalubridad que se producían en los mercados al aire libre. Recordemos que la actividad comercial se venía desarrollando en plazas al aire libre y que ya en 1796 autores como Bails, referían la necesidad de construir espacios porticados para la venta:

Bueno sería tambi[é]n que cerca del centro de la Ciudad hubiese un grandísimo espacio regular, dividido con regularidad en soportales aislados en la direcci[ó]n de su ancho y largo, debajo de los [c]uales se vendiesen [a] cubierto los varios géneros distribuidos en sus diferentes clases. (Bails 1796, 27)

En segundo lugar, las diferentes desamortizaciones que iniciaron con la enajenación de los bienes

de la compañía de Jesús en 1798, que continuaron con la de 1809, con la de 1820 y finalmente con la de Mendizábal entre 1835 y 1837, pusieron a disposición numerosos solares y huertas de antiguos espacios religiosos que se destinaron a usos diversos entre los que se encontraron los mercados (Hernando 1989, 450; Simón 1973, 144).

Finalmente, las nuevas patentes y el uso de nuevos materiales en la construcción, como fue el caso del hierro como elemento estructural, encontraron en los mercados unas arquitecturas en las que experimentar las nuevas tendencias, que, en el plano estético, estaban en la «fase típica del revival» (Camacho 1984, 20).

No obstante, la construcción de estos edificios a lo largo del siglo XIX se produjo de forma lenta y su presencia en las ciudades fue limitada. De hecho, en algunos de los tratados de arquitectura publicados en la época como el de Brizguz (1804), Bails (1802) o el de Matallana (1848) ni siquiera se contemplaba la palabra 'mercado'.²

Las primeras conclusiones de esta investigación nos han permitido conocer que el verdadero auge de construcción de estos edificios en Andalucía se produjo a partir de los años setenta del siglo XIX. Estos edificios, símbolos de modernidad, fueron una oportunidad para los arquitectos que dieron rienda suelta a su imaginación y que experimentaron con esta nueva tipología arquitectónica. Sin embargo, pese a la riqueza y variedad de estas arquitecturas, en Andalucía se desconoce un estudio con visión de conjunto en el que se hayan estudiado los primeros mercados municipales construidos en el siglo XIX, carencia que justifica esta investigación.

Con este artículo se pretende, por un lado, analizar los proyectos originales consultados en diferentes archivos sobre los primeros mercados municipales construidos en Andalucía, y, por otro lado, mediante varios estudios de caso, contribuir a la Historia de la arquitectura estudiando las obras y sus protagonistas, en las que observamos toda clase de *revivals*, desde neoclasicismos hasta neomodéjares, materializados también en arquitectura de hierro.

² Sí se refería Bails (1796, 1: 26-7) a los mercados cuando cita a Vitruvi (1787) al describir qué es la edificación y al hablar de las plazas en las que se vendían comestibles o donde se instalaban los mercados semanales.

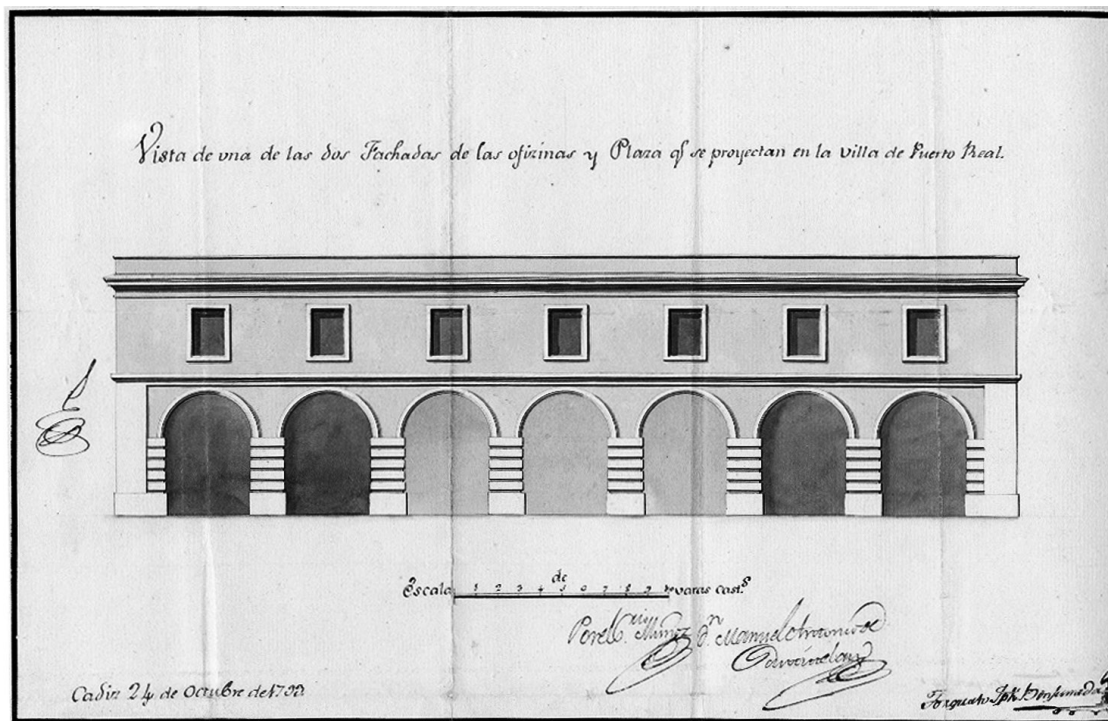


Figura 1 Torcuato José Benjumeda, *Vista de una de las dos fachadas de las oficinas y Plaza que se proyectan en la villa de Puerto Real*. 1794. Plano B/N, escala en varas castellanas (1:102 aprox). Cádiz, AHPCA. 'Expediente en cumplimiento de Real Despacho del Supremo Consejo de Castilla, en que se concede facultad a la villa de Puerto Real para la construcción de las obras de plaza, matadero y demás de que necesita'. Gobierno Civil, caja 286

2 Los primeros mercados neoclásicos

Los dos mercados de abastos más antiguos construidos en el siglo XIX en Andalucía y que se conservan en la actualidad manteniendo su uso primitivo, son, probablemente, el mercado de Puerto Real y el mercado de la Libertad de Cádiz.³

El mercado de Puerto Real fue proyectado en 1792 y construido en 1802 por Torcuato José Benjumeda y Laguada (Puerto de Santa María, 1757-Cádiz, 1836). Según Falcón (2020, 152) fue el arquitecto neoclásico más importante de Andalucía. Se formó en la escuela de su tío Torcuato Cayón de la Vega (Villanueva 1949, 48) y desarrolló la mayor parte de su obra construida en Cádiz donde fue maestro mayor.

Hay varios elementos que caracterizan su arquitectura. Por un lado, suele decorar las fachadas con frontones semicirculares con círculos en el centro, como en este mercado [fig. 1]. Y, por otro lado, es habitual que emplee:

columnas y pilastras jónicas con guirnaldas entre las volutas [...]. Este motivo, de ascendencia italiana, lo utilizaron desde el siglo XVI al XVIII numerosos arquitectos. (Falcón 2020, 151)

Cabe señalar que el proyecto de la plaza contempló la construcción de carnicería, tocinería, pescadería, panadería, puestos de verduras y frutas secas y verdes, una tienda de comestibles y ofici-

³ El mercado de la calle Feria de Sevilla que ha llegado hasta nuestros días se corresponde con el Proyecto de Ampliación del arquitecto J. Talavera Heredia diseñado en 1914 y cuyas obras finalizaron en 1925. Al ser un ámbito cronológico que no se corresponde con el de este estudio, no se ha incluido en este artículo. No obstante, cabe resumir que el primer edificio construido en este mercado, en 1863, fue a propuesta del arquitecto Balbino Marrón; le siguió una ampliación en 1877 con planos del arquitecto Francisco de Paula Álvarez y finalmente el proyecto de Juan Talavera (además de una importante reforma en 1984 tras un periodo de progresivo abandono) (Fernández 2013).

nas.⁴ Aunque el texto de la memoria hace referencia a su distribución según el plano, este no se ha conservado hasta la actualidad. Solo se han preservado un alzado y una sección.

Se trata de un edificio de planta ligeramente rectangular, entre medianeras, con dos fachadas, una en cada una de las calles de acceso. Se distribuyó con sendos módulos de dos plantas hacia la calle y un espacio porticado de una planta de altura entorno a un patio interior, en la actualidad, cubierto. La factura del mercado, como se puede leer en el alzado, es de corte neoclásico.

Años más tarde, en 1830, Torcuato Benjumeda proyectó un mercado en la Plaza de Libertad de Cádiz en lo que fuera la huerta del convento de los Descalzos.⁵ El mercado, de estilo neoclásico, de planta rectangular, tenía dos plantas de altura y se configuraba entorno a un gran patio central al que daba un peristilo con columnas sobre pedestales. Este edificio no se construyó. El que sucediera en el cargo de maestro mayor a Torcuato Benjumeda, Juan Daura Jover (Plá de Cabra, Tarragona, 1791-Cádiz, 1844), arquitecto, militar e ingeniero (Falcón 2020, 144) substituyó el proyecto

por un hábil ejercicio de pragmatismo en los años 37 y 38 [...] construyendo una columnata tardo neoclásica ligada a modelos europeos del momento. (Ruíz y Jiménez 2021)⁶

Este arquitecto sirvió de enlace entre el neoclasicismo y el eclecticismo isabelino⁷ que representaban otros arquitectos como Juan de la Vega (1806-1883) (*Antigüedad del Castillo-Olivares* 2020, 128). Sin embargo, en el mercado dejó patente los *revivals* clásicos, especialmente en el espacio porticado que recuerda a la *Estoa* de Atalo, aunque en este caso, solo con una planta de cuatro metros de altura.⁸

Otro mercado que sigue los cánones del neoclasicismo pero del que se ha obtenido muy poca información,⁹ aun así se considera importante referir, es el mercado de Carmona (Sevilla). Se construyó en lo que fuera el Convento de Religiosas Dominicas de Santa Catalina desamortizado en 1837, lo proyectó en 1842 el arquitecto Ramón del Toro y las obras se desarrollaron entre 1844 y 1845. Se diseñó:

al modo de las plazas mayores castellanas: con pórticos y lonjas para los puestos.¹⁰ Es de estilo neoclásico pese a que algún tramo de crujeas corresponda al antiguo claustro conventual. Con posterioridad, en el siglo en curso, se alzaron otras edificaciones en el centro, rompiendo su armonía, de ahí que luego se haya acordado la demolición de las mismas a fin de devolverle el carácter primitivo. (Calvo y Fernández 1993, 155)

3 El auge de los mercados de arquitectura de hierro

Como se mencionaba en la introducción, el verdadero auge de construcción de los mercados de abastos en Andalucía se produjo a partir de los años setenta del siglo XIX, probablemente porque

no fue hasta 1875 cuando se inauguraron el mercado de la Cebada y el Mercado de los Mostenses de Madrid, totalmente inspirados en Les Halles de París.¹¹

⁴ AMPR. 1294-16. 1782. Construcción de plaza de abastos.

⁵ Aunque se conservan varios planos para la formación de una plaza cerrada de abastos en Cádiz de los años veinte del siglo XIX firmados por diferentes arquitectos, el que finalmente se construyó fue el proyectado por Torcuato de Benjumeda con las modificaciones de Juan Daura. AHMC Sig. 23.3. Cajón 24; AHMC. Sig. 41.143 (L.42). Cajón 27.

⁶ Se desconoce un proyecto final de obra en el que se hubiera representado el proyecto definitivo construido.

⁷ «La arquitectura isabelina sin lograr quizás el purismo estilístico neoclásico del siglo XIX, se muestra como una arquitectura ecléctica y monumental mezcla de clasicismo, romanticismo y elementos tradicionales gaditanos evolucionados del barroco italiano» (Cirici 1981, 159).

⁸ Este mercado sufrió una profunda reforma en 1928. El proyecto lo firmó Juan Talavera y Heredia (Sevilla, 1880-1960) quien propuso y construyó dos nuevos módulos en el interior del patio de planta rectangular (Jiménez y Malo 1995, 139). Aunque proponía algunas modificaciones en el alzado de marcado corte regionalista, estas no se llevaron a cabo. Los dos pabellones fueron demolidos en 2009, en el contexto de la obra de rehabilitación del mercado llevadas a cabo por el arquitecto Carlos de Riaño Lozano (Palomares 2016b).

⁹ Solo se conservan cuentas de las obras desarrolladas entre 1844 y 1845. No se conservan planos. AMC.

¹⁰ Se desconoce si el encalado y el revestimiento combinado en color teja de inspiración regionalista fue una decisión original o si fue una intervención posterior.

¹¹ En 1867 el Ayuntamiento de Madrid encargó al arquitecto Manuel Calvo y Pereira los proyectos del mercado de La Cebada y del mercado de los Mostenses que se inspirarían totalmente en *les Halles* (hasta el punto de que el material empleado llegó también de una fundición parisina; Navascués 1993, 287). Sin embargo, las turbulencias y la inestabilidad política española retrasaron las obras y estos mercados no se inauguraron hasta 1875.



Figura 2 Calle Atarazanas y mercado de Atarazanas. 1880 ca. Foto. Málaga. AMM. Ayuntamiento de Málaga C-29-5139. <https://archivocatalogo.malaga.eu/ms-opac/>

Durante este periodo fueron numerosos los mercados que incorporaron el hierro en su sistema estructural.¹² De los que se conservan en la actualidad manteniendo su uso original la mayoría combina una estructura interior de hierro con iluminación cenital, con cerramientos exteriores de fábrica.

De esta tipología, se conserva, por ejemplo, el mercado de las Atarazanas de Málaga proyectado en 1873 y construido en 1879 por Joaquín Rucoba Octavio de Toledo (Laredo, Cantabria, 1844-Santander, 1919) quien fue arquitecto municipal de la ciudad (Mas 1992). De planta trapezoidal, exento, de una planta de altura, de inspiración neomudéjar y pionero en la recuperación del patrimonio histórico al restaurar la puerta de las antiguas Atarazanas e introducirla en el mercado, este mercado se caracteriza por reproducir en hierro arcos de herradura y otros motivos historicistas de corte oriental tanto en el interior como en el exterior del edificio¹³ [fig. 2].

También cabe destacar el mercado de Almería proyectado en 1892 y construido en 1897 por el

arquitecto municipal y urbanista Trinidad Cuartara Cassinello (Almería, 1847-1912) (Ruíz s.d.). De planta rectangular, exento, al igual que en el mercado de las atarazanas, la estructura de hierro se ejecutó tanto en el interior como en los cerramientos exteriores donde se pueden observar los pilares de hierro.

En los dos mercados la estructura de hierro se proyectó en las fachadas sobre un basamento de sillares y ladrillo visto, y se combinó con persianas tipo librillo. No obstante, en el mercado de Almería observamos un tratamiento diferente en las fachadas principales, de corte neoclásico [fig. 3]. Sencos mercados reciben iluminación cenital, tienen cubiertas de tejas de color rojizo y verde, y se conservan en la actualidad con ligeros cambios.

En este contexto se considera necesario llamar la atención sobre dos mercados construidos en este periodo que sufrieron varias vicisitudes a lo largo del tiempo: nos referimos al mercado de Jerez de la Frontera (Cádiz) y al de Antequera (Málaga).

¹² Véase en Palomares 2016a, por ejemplo, el mercado proyectado (y no construido) por Julio de Saracibar en 1897 para la ciudad de Linares (Jaén) totalmente de arquitectura de hierro.

¹³ Para una lectura más completa sobre este mercado véase Palomares 2015.

3.1 El Mercado Central de Jerez de la Frontera (Cádiz)

La Plaza de Abastos de Jerez de la Frontera fue inaugurada el 25 de abril de 1885. La proyectó José Esteve López (Valencia, 1828-Jerez de la Frontera, Cádiz, 1901), arquitecto y restaurador que desarrolló su carrera profesional en Jerez donde fue arquitecto municipal. Fue fiel defensor del neoclasicismo academicista predominante en España hasta bien entrado el siglo XIX, aunque también introdujo el eclecticismismo de forma leve en algunas de sus obras. Se considera el introductor del hierro en Jerez, especialmente por la obra del Mercado Central de Abastos (Real Academia de la Historia s.d.).

La construcción de la plaza de abastos de Jerez se autorizó el 14 de abril de 1873. Cabe resaltar que en el permiso se especificaba que la construcción de la obra debía dar trabajo a la clase obrera,¹⁴ lo que fue determinante a la hora de proyectar el edificio.

Hasta ese momento la actividad comercial se desarrollaba en la Plaza de Abastos, en el mercado del 'Compás de San Francisco',¹⁵ aproximadamente en el mismo lugar en el que luego se construyó el mercado central. Poco se sabe de sus dimensiones o envergadura. Parece ser, por lo representado en el Mapa General de Cádiz (Provincias) de 1868 que se trataba de 5 puestos de planta rectangular, cubiertos de teja,¹⁶ aislados y dispersos en la plaza, que fueron demolidos para reorganizar urbanísticamente esta parte de la ciudad.

En lo que fuera el área sobrante del antiguo convento de San Francisco fue presentado por José Esteve un proyecto a 26 de junio de 1873.¹⁷ Se trataba de una plaza de abastos en forma de H, con sendos pabellones en el interior de cada patio. Los puestos ubicados en la H estaban compuestos por dos hileras de puestos contiguos, enfrentadas y separadas por un pasillo donde estaban los puestos de frutas y verduras, y las carnicerías. En los pabellones de los patios se ubicarían las panaderías,

las recovas, los juzgados y otros puestos de carne. Se trataba de un mercado que combinaba la arquitectura de hierro y cristal en el interior con fachadas exteriores de estilo neoclásico [fig. 4].

Hechos los planos y aprobados, iniciaron las obras hasta ejecutar el sótano y el zócalo perimetral cuando las obras se pararon por varios imprevistos. En 1877, el 6 de julio,¹⁸ el mismo arquitecto proyectó algunas modificaciones sobre el proyecto original en el que eliminó los dos pabellones de hierro y cristal de los patios y las armaduras de hierro de las cubiertas. Propuso sustituirlas por otras de madera.

Cabe destacar, según las palabras del propio arquitecto en la Memoria del proyecto que firmó con fecha 28 de diciembre de 1877, que la decisión de proyectar un mercado que combinaba arquitectura de hierro con un cerramiento de estilo neoclásico había sido el resultado de tener que cumplir las recomendaciones dadas por el Ayuntamiento de la localidad.

Encargado por el Municipio del año 1873 de la formación y estudio de los planos para la plaza central de abastos, cuyo proyecto debía trazarse solo en el área sobrante del exconvento de San Francisco y recomendándose al mismo tiempo que en su ejecución proporcionase trabajo a las diferentes clases de artesanos de la localidad. Como se ve, no podía seguir el mismo sistema de los mercados modernos, pues estos son todos de hierro y ni en la localidad había fábricas para su construcción, ni daba entonces trabajo a los obreros. Fundado en esto, hice un proyecto en que entraba en su ejecución, piedra, ladrillo y hierro, y en su trazado reunía todos los pequeños mercados que hoy están repartidos por la ciudad.¹⁹

¹⁴ Asis, Francisco de (1873). *Certificado*. AHMJ. Expediente Plaza de Abastos de Jerez de la Frontera.

¹⁵ *Noticia sobre el compás de San Francisco y Plaza de Verduras*. (1823). AMJF, AHR, C. 22, N.º 2, Memoranda 2, f.º 390. Ayuntamiento de Jerez. Memorandas. https://www.jerez.es/es/webs_municipales/turismo_cultura_y_fiestas/servicios/archivo_municipal/memorandas/.

¹⁶ Solo se ha localizado una referencia a esta Plaza de Abastos. Se trata de un certificado emitido por el arquitecto interino del Exmo. Ayuntamiento de Jerez, Agustín García Ruíz (Jerez, 1808-1869), Maestro de Obras de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, quien indicaba que eran necesarias obras en la plaza de abastos de la ciudad. «Hecho todo un detenimiento he visto que se hace preciso el recorrido y limpia de todos los tejados: recogido de los desconchados, composición de varios baches del empedrado y blanqueo general». AMJF, Expediente Plaza de Abastos de Jerez de la Frontera. 4.ª sección-año de 1862. expte. 7994.

¹⁷ Esteve López, J. (1873). *Plaza de Abastos. Planos. General del terreno; Planta; Detalles; Fachadas Principal y Lateral; Secciones Transversal y Longitudinal*. AHMJ. Expediente Plaza de Abastos de Jerez de la Frontera.

¹⁸ Esteve López, J. (1877). *Plaza de Abastos. Planos. Secciones*. AHMJ. Expediente Plaza de Abastos de Jerez de la Frontera. En este proyecto las armaduras son de madera y en la planta de cubiertas no se observan los dos pabellones en el centro.

¹⁹ Esteve López, J. (1877). *Plaza de Abastos. Memoria. Condiciones facultativas*. AHMJ. Expediente Plaza de Abastos de Jerez de la Frontera.

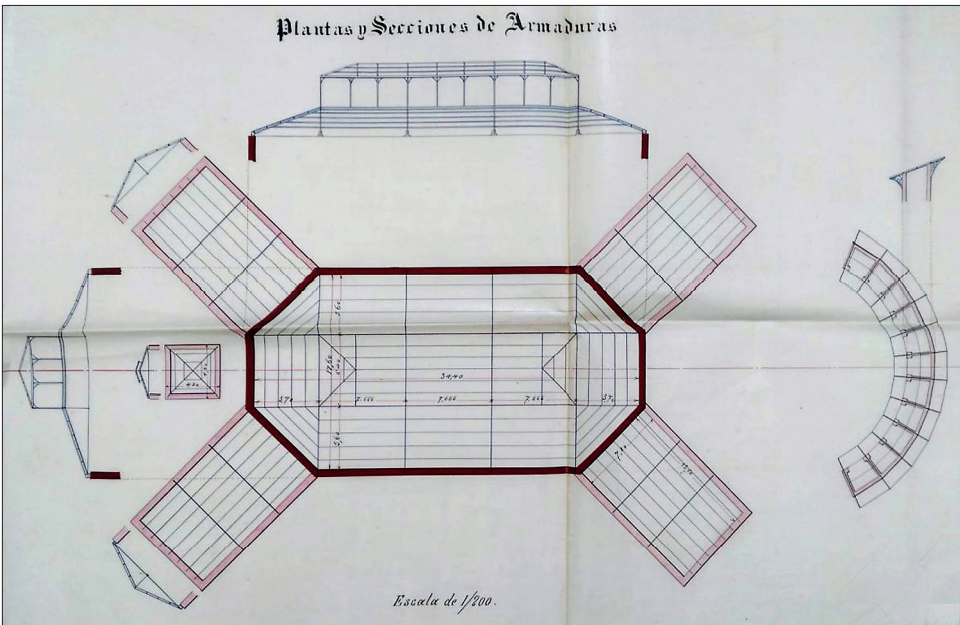


Figura 3
Trinidad Cuartara Cassinello, Alzado del mercado de Almería hacia la Calle Aguilar de Campo. 1892. Plano a color. Almería. AMAA PL_003_007_001. Expediente mercado municipal de Almería

Figura 4
José Esteve López, Plaza de Abastos, Fachada Principal. 1877. Plano B/N. Jerez de la Frontera. AHMJ. Expediente Plaza de Abastos de Jerez de la Frontera

Figura 5
Fernando de la Torriente, Plantas y Secciones de Armaduras. 1879. Plano a color. Antequera. AHMA. Expediente mercado municipal de Antequera

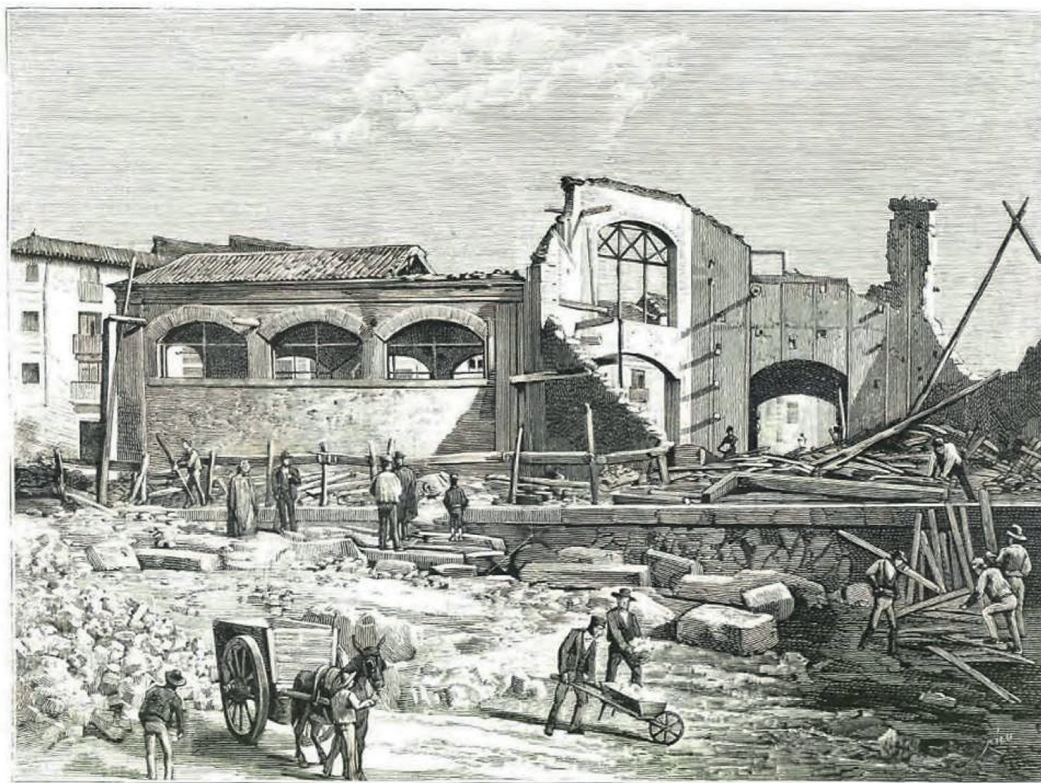


Figura 6 Mercado de Antequera después del hundimiento el 3 de diciembre de 1881. 1881. Grabado sobre fotografía directa remitida por el Sr.D.A.Muñoz y Rubio, Alcalde constitucional de Antequera. *La Ilustración española y americana* (22 de diciembre de 1881). Año XXV. Núm. 47. Madrid, 373. Texto procedente de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, www.cervantesvirtual.com

Se desconocen los motivos por los que en 1880 vuelve a presentar un reformado en el que sustituye la última propuesta de armaduras de madera por otras de fundición, similar a las que proyectó en un principio.²⁰ En 1882 proyectó los pabellones de arquitectura de hierro y cristal destinados, uno, a panadería y recova (Esteve 2017, 669) y el otro, a pescadería. Diseñó los puestos para carnes, así como la instalación y distribución de las cañerías del alumbrado de gas.²¹ Según Esteve (2017, 311, 667) las cerchas del Pabellón destinado a Pescadería las firmó el ingeniero belga Joseph Paris de la Fundación Marteins (Bélgica).

En 1884 proyectó, con mucho detalle, los puestos para flores y quincalla²² y en 21 junio 1884 certificó que las obras de la plaza de abastos las había ejecutado el contratista D. Manuel Solís y Martínez, por 87230, 44 pesetas.

Aunque a lo largo de los años el mercado sufrió algunas obras de reforma y se propusieron nuevos proyectos de ampliación,²³ en 1958²⁴ se produjo la actuación más agresiva: el mercado fue demolido parcialmente. En concreto, fue seccionada el ala este de la H, dejándola aproximadamente a un quinto de su superficie, eliminando el pabellón del pescado que estaba en el patio y re-

²⁰ Esteve López, J. (1882). *Plaza de Abastos. Planos de Puestos para verduras*. AHMJ. Expediente Plaza de Abastos de Jerez de la Frontera.

²¹ Esteve López, J. (1882). *Instalación y distribución de las cañerías del alumbrado de gas en el nuevo edificio del mercado central de abastos. Planos de Puestos para carnes*. AHMJ. Expediente Plaza de Abastos de Jerez de la Frontera.

²² Esteve López, J. (1884). *Planos de detalle de Puestos para Flores y Quincalla*. AHMJ. Expediente Plaza de Abastos de Jerez de la Frontera.

²³ Aparicio, J. (1926). *Proyecto de ampliación del Mercado Central de Abastos*. AHMJ. Expediente Plaza de Abastos de Jerez de la Frontera.

²⁴ Se apunta esta fecha porque en el Vuelo Americano (Serie B 1956-57) podemos observar el mercado completo y en 1959 ya se había construido el conocido como Edificio del IARA obra del arquitecto Fernando de la Cuadra, de estilo racionalista (López 1995).



Figura 7 Gerónimo Cuervo González, *Proyecto de Reforma para el mercado de Antequera*. Fachada lateral. 1884. Plano B/N. Antequera. AHMA. Expediente mercado municipal de Antequera

creando una nueva fachada, a imitación del resto del cerramiento exterior (en la actualidad el mercado se conserva, sin patio, ya que este se cubrió a finales del siglo XX).

Cabe resaltar que, aunque el arquitecto acabó por introducir el hierro en la estructura, tanto en los pilares como en las armaduras, reprodujo detalles de inspiración clásica, como el orden corintio en los pilares y otros elementos con forma de escudos, combinados con detalles florales. En el pabellón de arquitectura de hierro que se conserva, los vidrios, de forma romboidal, intercalan la

transparencia con el color azul. Las fachadas exteriores, de marcada factura neoclásica, son de sillares de piedra adornados con paneles de cerámica de colores con formas geométricas. Los huecos son de pronunciadas proporciones, alargados, coronados por arcos de medio punto con claves decoradas con motivos vegetales. En los accesos principales sobresalen frontones clásicos con óculos en su interior y las tejas, como en el mercado de las Atarazanas de Málaga son vidriadas y de colores, en este caso, de color verde y teja.

3.2 El Mercado de Antequera (Málaga)

La documentación encontrada en el Archivo Municipal de Antequera no nos permite atribuir el proyecto y construcción del Mercado Municipal a un solo arquitecto, sino que fueron tres los que contribuyeron en su diseño.

El primer proyecto, a quien se debe su particular forma en planta, fue proyectado por el arquitecto Fernando de la Torre²⁵ (Matanzas, Cuba, 1846-Madrid, 1886) quien desarrolló la mayor parte de sus trabajos en Madrid. El arquitecto fue especialmente conocido por haber ganado el concur-

so (1881) y construido el Palacio de las Artes y de la Industria de Madrid (Lasheras Álvarez y Ortega 2015, 897): uno de los mejores edificios de arquitectura de exposiciones y uno de los primeros edificios que utilizó el hierro y el cristal a gran escala en la capital (Guerrero 2007, 47-8).

No obstante, el proyecto del citado palacio no fue la primera vez en la que el arquitecto proyectó una cubierta de arquitectura de hierro, sino que lo hizo en el proyecto del mercado de Antequera. Firmado en Madrid en abril de 1878, de planta baja

²⁵ Se matriculó en la Escuela de Arquitectura de Madrid en 1864. AGA. UNIVERSIDADES, 6232, Exp.16). <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/4387009?nm>.

y sótano, fue diseñado según una pieza principal, central, con forma de polígono de ocho lados, simétrica, alargada, de 35 × 17,60 m. Los dos lados de menor longitud se proyectaron achaflanados con tres lados, desde los cuales, en dos de ellos, salían de forma perpendicular dos piezas rectangulares de 7,80 × 13,10 m. Proyectó una estructura de hierro y cristal, con doble altura en el módulo principal [fig. 5].

Por motivos que se desconocen las obras comenzaron bajo la dirección del arquitecto Gerónimo Cuervo y la inspección del Maestro de Obras Francisco Torres. Una vez que el mercado estuvo casi acabado, el 3 de diciembre de 1881 se hundió la cúpula de hierro y cristal central y los cerramientos de ladrillo también [fig. 6], ocultando bajo los escombros a numerosos trabajadores.²⁶ Por esto motivo las obras se paralizaron mientras se tramitó el procedimiento administrativo, judicial y de responsabilidad.

Gerónimo Cuervo y González (Madrid, 1834-Málaga, 1898) fue un arquitecto que desarrolló una importante labor arquitectónica y urbanística en Málaga donde fue arquitecto municipal. Desde el punto de vista estético el periodo en el que desarrolló su obra se caracterizó por el *revival* que derivó en el eclecticismo como «expresión original y característica de la búsqueda de una nueva arquitectura» (Camacho 1984, 20). En su obra recreó las formas clásicas, pero aceptando nuevas aportaciones, como el uso del hierro en la arquitectura.

Después del desafortunado incidente, Gerónimo Cuervo presentó el proyecto de modificación del pabellón central [fig. 7] el 6 de abril de 1884. Las obras se iniciaron con él como perito y bajo la dirección facultativa del arquitecto Manuel Rivera. Según las palabras de Gerónimo Cuervo, la nueva estructura del pabellón central se proyectó:

con un zócalo de piedra igualmente que sus ángulos y lo demás del muro de fachada de ladrillos con intermedios de mampostería concertada y la armadura de formas de madera con su montaje y tablazón correspondiente, el lucernario también de madera con sus persianas y la cubierta de ambos de teja.²⁷

Finalmente, mencionar la labor del arquitecto Manuel Rivera Valentín (Málaga, 1851-1903) quien desarrolló una vasta obra construida en Málaga donde fue arquitecto municipal junto a Gerónimo Cuervo y arquitecto provincial (Rodríguez 1991), porque no fue solo la dirección facultativa del mercado, sino que también proyectó otros elementos durante la obra como los puestos, los detalles de los antepechos de hierro o los detalles del alcantarillado. Firmó estos planos con fecha 16 de junio de 1885.²⁸

Aunque no se ha localizado un proyecto final en el que se incluyan las decisiones finales, la estructura de la cubierta del mercado de Antequera finalmente se construyó con cerchas de hierro e iluminación central cenital con estructura del mismo material. Según se deduce de la documentación consultada, probablemente fueron los únicos elementos construidos en hierro junto con los detalles de la cerrajería.

Las fachadas exteriores del mercado se ejecutaron finalmente con menos motivos de inspiración neoclásica que los presentados originalmente. Conforme el proyecto de G. Cuervo, se observa una base de piedra sobre la que apoya un zócalo de mampostería concertada e hileras de ladrillos a modo de pilastras que cercan los huecos, coronados con arcos rebajados. Como revestimiento se alterna el color blanco en la parte superior con la materialidad de la piedra y el ladrillo visto en la parte inferior.

²⁵ *La Ilustración española y americana* (22 de diciembre de 1881); *Diario de Córdoba* (6, 7, 8 diciembre 1881).

²⁷ Cuervo González, G. (1884). *Proyecto de Reforma para el Mercado de Antequera*. Memoria. AHMA. Expediente mercado municipal de Antequera.

²⁸ Rivera Valentín, M. (1885). *Plaza de abastos de Antequera*. AHMA. Expediente mercado municipal de Antequera.

4 Conclusiones

Como se ha podido leer a lo largo de este artículo los primeros mercados de abastos históricos construidos en Andalucía en el siglo XIX se construyeron siguiendo tres corrientes arquitectónicas principales:

En primer lugar, los mercados edificados durante las primeras décadas del decimonónico siglo fueron neoclásicos. Como si estuviesen siguiendo las palabras de Bails (1796), se construyeron de planta rectangular, entorno a un gran patio circundado de soportarles donde se ubicaron los puestos. Algunos de los arquitectos neoclásicos protagonistas de este periodo fueron: Torcuato José Benjumeda y Laguada; Juan Daura Jover y Ramón del Toro; quienes proyectaron bajo estas premisas el mercado de Puerto Real (Cádiz) (1802), que probablemente es el mercado más antiguo conservado en Andalucía manteniendo su estructura original; el mercado central de Cádiz (1838) y el mercado de abastos de Carmona (Sevilla) (1845).

En segundo lugar, los mercados construidos a partir de los años setenta del siglo XIX que utilizaron la arquitectura de hierro tanto en la estructura interior como en el exterior y que introdujeron elementos neomodéjares y neoclásicos en su decoración. Los arquitectos protagonistas de este pe-

riodo fueron: Joaquín Rucoba y Trinidad Cuartara Cassinello, proyectistas, respectivamente, del mercado de las Atarazanas de Málaga (1879) y del mercado de Almería (1897).

Finalmente, y también construidos en las últimas décadas del siglo XIX, los mercados mixtos, es decir, los que introdujeron arquitectura de hierro en el interior y cerramientos de mampostería, sillería o ladrillo visto en el exterior; y en los que se combinaron elementos neoclásicos con regionalismos historicistas o con motivos *art Nouveau*. Los protagonistas de este periodo fueron: José Esteve López, arquitecto del mercado de Jerez de la Frontera (Cádiz) (1884); Fernando de la Torriente, Gerónimo Cuervo y González, y Manuel Rivera Valentín, arquitectos del mercado de Antequera (Málaga) (1885).

La gran mayoría de los arquitectos que proyectaron los mercados mencionados en este artículo fueron arquitectos municipales que intentaron seguir las tendencias arquitectónicas que imperaban en Europa y en cuyas obras predominaban los *revivals*. Se cree que probablemente habrá otros casos de estudio interesantes y se espera que este trabajo pueda ser un punto de partida para investigaciones futuras sobre los mercados en Andalucía.

Bibliografía

- Antigüedad del Castillo-Olivares, M.D. (2020). «El control de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando sobre la arquitectura gaditana». *Trocadero*, 32, 111-34. <https://doi.org/10.25267/Trocadero.2020.v32.i1.08>.
- Bails, B. (1796). *Elementos de Matemáticas*. Tom. 9, p. 1, *Que trata de la Arquitectura Civil*. 2a. ed. Madrid: Imprenta de la viuda de D. Joaquin Ibarra.
- Bails, B. (1802). *Diccionario de Arquitectura Civil*. Madrid: Imprenta de la viuda de Ibarra.
- Brizguz y Bru, A.G. (1804). *Escuela de arquitectura civil en que se contienen los ordenes de arquitectura, la distribución de los planos de templos y casas, y el conocimiento de los materiales*. Valencia: En la oficina de Joseph de Orga.
- Camacho Martínez, R. (1984). «Desamortización y ciudad: Málaga. La obra de Gerónimo Cuervo». *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 7, 7-31.
- Calvo Laula, A.; Fernández Lacomba, J. (1993). *Carmona. Ciudad y monumentos*. Carmona: S&C ediciones.
- Cirici Narváez, J.R. (1981). «Arquitectura decimonónica gaditana. Notas para su estudio». *Gades. Revista del Colegio Universitario de Filosofía y Letras*, 7, 159-70.
- Diario de Córdoba* (6 de diciembre de 1881). Catástrofe. Año XXXII Número 9431. https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=7407&anyo=1881.
- Diario de Córdoba* (7 de diciembre de 1881). Catástrofe. Año XXXII Número 9432. https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=7407&anyo=1881.
- Diario de Córdoba* (8 de diciembre de 1881). Catástrofe. Año XXXII Número 9433. https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=7407&anyo=1881.
- Esteve Pardal, R.M. (2017). *José Esteve López. Arquitectura y ciudadanía 1828-1901* [tesis doctoral]. Sevilla: Universidad de Sevilla. <https://hdl.handle.net/11441/76226>.
- Falcón Márquez, T. (2020). «Arquitectura neoclásica en Cádiz: Torcuato Cayón y Torcuato Benjumeda». *Trocadero*, 32, 135-52. <https://doi.org/10.25267/Trocadero.2020.v32.i1.09>.
- Fernández González, A. (2013). «Un emblemático edificio de Sevilla: historia constructiva, planos y proyectos del histórico mercado de la Feria». *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 111, 69-97.
- Guerrero, S. (2007). «La Colina de los Chopos: un campus para la pedagogía y la ciencia modernas en la España del primer tercio del siglo XX». *Tiempos de investigación: JAE-CSIC, cien años de ciencia en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 47-53.
- Hernando, F. (1989). *Arquitectura en España, 1770-1900*. Madrid: Ediciones Cátedra, S.L.
- Jiménez Mata, J.; Malo de Molino, J. (1995). *Guía de arquitectura de Cádiz*. Cádiz: Consejería de Obras Públicas y Transportes. Dirección General de Arquitectura y Vivienda. Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental. Demarcación de Cádiz.
- La Ilustración española y americana* (22 de diciembre de 1881). Ruinas del mercado de Antequera. Año XXV. Núm. 47. Madrid. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcgf1h4>.
- Lasheras Salgado, R.; Álvarez Blanco, P.; Ortega Vidal, J.; (2015). «La cúpula del Palacio de las Artes y la Industria: geometría y construcción». Huerta, S.; Fuentes, P. (eds), *Actas del Noveno Congreso Nacional y Primer Congreso Internacional Hispanoamericano de Historia de la Construcción* (Segovia, 13-17 de octubre de 2015). Madrid: Instituto Juan de Herrera, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, D.L., 897-906. https://www.sedhc.es/biblioteca/paper.php?id_p=1166.
- López Cabrales, J.J. (1995). «Fernando de la Cuadra Irizar: el arquitecto de Jerez». *Revista Historia de Jerez*, 1, 13-20.
- Mas Serra, E. (1992). «Joaquín de Rucoba». *Bilbao*, 51, 10-11. <https://www.bilbao.eus/bl/d/handle/123456789/27802?rd=003123130958355676>.
- Matallana, M. (1848). *Vocabulario de Arquitectura Civil*. Madrid: Imprenta de Don Francisco Rodríguez.
- Matvejevitch, P. (2009). *Breviário Mediterrânico*. Lisboa: Quetzal Editores.
- Navascués Palacio, P. (1993). *Arquitectura española (1808-1914)*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Palomares Alarcón, S. (2013). *Arquitectura industrial: Mercados de Abastos en la provincia de Jaén. Y otros ejemplos andaluces*. Jaén: Fundación Caja Rural de Jaén.
- Palomares Alarcón, S. (2015). «Joaquín Rucoba: pasado y presente en la construcción del Mercado de las Atarazanas de Málaga». Huerta, S.; Fuentes, P. (eds), *Actas del Noveno Congreso Nacional y Primer Congreso Internacional Hispanoamericano de Historia de la Construcción* (Segovia, 13-17 octubre 2015). Madrid: Instituto Juan de Herrera. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 1279-85. <http://hdl.handle.net/10174/19897>.
- Palomares Alarcón, S. (2016a). «Los mercados en el hilo conductor de la obra del arquitecto Julio de Sarracibar». *ATRIO*, 22, 104-17. <http://hdl.handle.net/10174/23089>.
- Palomares Alarcón, S. (2016b). «Arquitectura, materiales y mercados en Andalucía (s.XIX)». Fernández Póvoas, R.; Mascarenhas Mateus, J. (eds), *Actas del 2º CIHCLB. Congresso Internacional de História da Construção Luso-Brasileira* (Porto, 14-16 septiembre 2016). Porto: Centro de Estudos de Arquitectura e Urbanismo. Faculdade de Arquitectura da Universidade do Porto, 143-52. <http://hdl.handle.net/10174/19932>.
- Real Academia de la Historia*. (s.d.). José Esteve López. <https://dbe.rah.es/biografias/58936/jose-esteve-lopez>.
- Rodríguez Marín, F.J. (1991). «Manuel Rivera Valentín (1851-1903): Primero de dos generaciones de arquitectos malagueños». *Boletín de Arte*, 12, 235-45.
- Ruíz García, A. (s.d.). «Trinidad Cuartara Cassinello». *Instituto de Estudios Almerienses*. <http://www.ieal->

- merienses.es/Servicios/IEA/edba.nsf/xlecturabiografias.xsp?ref=120.
- Ruiz Nieto-Guerrero, M.P.; Jiménez Mata, J.J. (2021). «Presentación del libro 'Historia Urbana de Cádiz II'». *Colegio Oficial de Arquitecto de Cádiz*. <https://www.youtube.com/watch?v=TLIPYfQLK6M>.
- Simón Segura, F. (1973). *La desamortización española en el siglo XIX*. España: Ministerio de Hacienda. Instituto de Estudios Fiscales.
- Villanueva, L. (1949). «Don Torcuato José de Benjumeda (1765-1836)». *Revista de Arquitectura*, 85, 48-50.
- Vitruvi Pol.lió, M. (1787). *Los diez libros de archîitectura*. Traducidos del latín y comentados por Joseph Ortíz y Sanz. Madrid: en la Imprenta Real. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/los-diez-libros-de-architectura--1/>.

